

Rafael Pombo

## El niño y el buey

### Poema original:

El niño

-¿En qué piensas todo el día  
Tendido sobre la yerba?  
Parécesme un gran doctor  
Embelesado en su ciencia.

El buey

-La ciencia, niño querido  
No es lo que a mí me alimenta;  
Esa es fruta del estudio,  
Con que Dios al hombre obsequia.

Fuera el pensar para mí,  
Pobre animal, ardua empresa;  
Prefiero hacer treinta surcos  
Antes que aprender dos letras.

Mascar bien, me importa más  
Que una lección en la escuela.  
Con las muelas masco yo,  
Tú, niño, con la cabeza.

Pero si anhelas ser sabio  
Ojalá viéndome aprendas  
A rumiar, y rumiar mucho,  
Cada bocado de ciencia.

El digerir, no el comer,  
Es lo que al cuerpo aprovecha,  
Y el alma, cuerpo invisible,  
Tiene que seguir tal regla.

Sin rumiarlo bien, no engullas  
Ni una línea, ni una letra;

El que aprende como un loro,  
Loro ignorante se queda.